



EL TOREO

REMERKOPOL
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Sampér, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 13 de Noviembre de 1916.

NUM. 2.592

TOMÁS ALARCÓN (MAZZANTINITO)

Poco más de las siete de ayer, pasadas las peno-
sísimas primeras horas de una madrugada cruel,
falleció este diestro de Madrid, uno de los más va-
lientes que han pisado las arenas de las pla-
zas, y de los que, de haber seguido mejores
y más egoístas rumbos para su vida, habría
alcanzado las cumbres más altas en la in-
mortalidad taurómaca.

Todos le conocíamos, porque es un torero
de ayer; todos sabíamos cuánto eran sus
arrestos ante los toros, y hemos presenciado
y contribuido á sus mercedísimos triunfos.

¿A qué entrar en el minucioso relato de
sus horas de agobio y muerte? Más vale re-
cordar sus días luminosos, sus horas de
proezas, esos instantes en que el nombre de
un diestro afortunado vaga y flota en todas
las conversaciones, y queda en figura y ac-
titud ante el toro, grabado en todos los re-
cuérdos.

Tomás Alarcón vió la primera luz en Ma-
drid y en su Cuesta de Areneros, ya borrada
en el nomenclator oficial, el día 22 de Marzo
de 1880, siendo su primer oficio el de hojalate-
ro, en que trabajó hasta que ya mozalbete
y empujado por su desmedida afición á los
toros, empezó á ir á las capeas y á sufrir sus
correspondientes revolcones y sustos, que
son el primer grado de esa larga ó corta ca-
rreira de confusiones y abucheos, glorias y
bienandanzas de cada lidiador.

Gestión acá, solicitud allí, consintió el
Oruga en llevárselo como banderillero á las
ferias de León, donde en la dicha calidad de
rehiletero figuró en 1898.

Llegó luego á Madrid el famoso Félix Ro-
ber, que tan poderosamente llamó la aten-
ción por el gran bigote, que ofrecía durísi-
mo contraste con su traje de luces, y en la
cuadrilla del diestro del *Midi* figuró con su
hermano Juan en la fecha de la alternativa
de este original torero, que tan rápida y
breve carrera tuvo.

Esto de la alternativa fué, si no recorda-
mos mal, el 2 de Mayo de 1899, y ya bien entrado
el mes que se cita, fué cuando sucedió la tragedia
á Juan Alarcón, hermano de Mazzantinito, en la
plaza de El Escorial.

Al poco tiempo ingresó nuestro biografiado en
filas, estando en ellas hasta 1901, en que volvió á
las lides taurómacas, no sin antes hacer tal cual
peligrosísima escapatoria á las corridas de los pue-
blos, volviendo de alguna de ellas en tal estado,
que le valió un largo arresto. Tetuán fué para Maz-

donde figuró por primera vez el día 19 de Enero de
1902, alternando con el Segoviano y matando, por
lesión de éste, tres novillos de Tabernero, con los
que si no rayó á gran altura, se lució por lo me-
nos, demostrando una vez más su temerario é irre-
flexivo arrojo.

Esto le valió en Madrid mayor número de
corridas, toreando además en el año de su
presentación 34 corridas en las plazas de
Bilbao, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Az-
peitia, Aranda, San Sebastián, Fuenterra-
bia, Jaén, Buitrago, Avila y Quintanar.

En progresión constante los años sucesi-
vos, decidió marchar á Méjico al terminar
la temporada de 1914, tomando la alternati-
va en la plaza de la capital de la república
de manos de Joaquín Hernández (Parrao),
y en compañía del Jerezano, el 18 de Diciem-
bre de aquel año, despachando sus dos toros
de dos estocadas, que ganaron para el diest-
ro dos ovaciones.

En Madrid adquirió el derecho á alter-
nar el día 23 de Abril de 1905, cinco meses
antes de su paisano Regaterín, confiriéndole
tal derecho Rafael Molina, sobrino de La-
gartijo, único diestro con quien despachó
seis toros de D. Vicente Martínez, que eran
los anunciados, llevando de cuadrilla á los
picadores Agujetas, Masenga y Badila, así
como quien no dice nada, y de banderilleros
á José Roger (Valencia), Justo Sánchez Zu-
rini (que pareó por cierto en la novillada de
ayer, llevando el correspondiente brazal de
luto) y Manuel García.

En esta corrida figuraba como sobresa-
liente de espada Antonio Boto (Regaterín),
quedando Mazzantinito muy bien, sobre to-
do en dos estocadas.

Desde entonces toreó mucho relativamen-
te, llegando á su apogeo en el año 1906, para
ir descendiendo después hasta torear escaso
número de corridas, imposibilitándole su
enfermedad para tomar parte en otras mu-
chas.

La corrida en que se llevó á efecto la des-
pedida de Minuto, fué algo así como una re-
surrección, estoqueando al único bicho que
le correspondía de una manera tan prodigio-
sa, que la ovación fué de las más grandes
que se han tributado en nuestra plaza á torero al-
guno, dedicándole sus admiradores con este motivo
un gran banquete, en un restaurant de la calle de
la Princesa, barrio del diestro.



TOMÁS ALARCÓN (MAZZANTINITO)

zantinito, como para tantos otros que hoy figuran,
el primer escenario de sus triunfos, alcanzando en
ella grandes ovaciones, que le valieron el ascenso
é ingreso en la plaza de la carretera de Aragón

La última vez que toreó en Madrid, fué en la primera corrida nocturna del año que corre y en el día 8 de Julio, toreando con Punteret y Torquitos toros colmenareños de D. Félix Gómez; y la última en que tomó parte, fué en la verificada en Colmenar Viejo el día 29 de Agosto último, también con el mencionado Punteret, toros de Aleas. Luego figuró su nombre en el cartel anunciador de la corrida que había de verificarse en la plaza de Vista-Alegre el día 22 de Octubre, pero ya no pudo torear, substituyéndole Larita.

Sus cogidas más importantes fueron:
El día 8 de Abril de 1906, un toro de Ripamilán, en Barcelona le fracturó el peroné, inutilizándole para torear hasta el 3 de Mayo siguiente.

Poca fué su fortuna, pues el 24 del mismo mes, y en la plaza de Bilbao, un bicho de Clairac le infirió una cornada en el bajo vientre.

El 30 de Septiembre, en Madrid, el toro *Indiana*, de Otaolauruchi, le volteó en los tercios del 7, fracturándole el apófisis espinal de la décima vértebra, cogida que tuvo en constante peligro su vida, obligándole a mantenerse durante mucho tiempo en verdadera rigidez, para evitar que cualquier movimiento originase la muerte inmediata. Un caso parecido al de la cogida de Machaquito, que tanto tiempo le obligó al diestro cordobés a llevar un aparato para mantenerle rígida la espina dorsal.

En 30 de Diciembre de 1908 y en una tiente del marqués de Melgarejo, una vaca le produjo una grave cornada en una pierna, tardando en curarse más de tres meses.

El 14 de Agosto de 1910, en Gijón, un toro de Pinillos le produjo otra herida en el muslo izquierdo, y el 16 de Abril de 1911, un toro de Olea le dió un topetazo en la cara, rompiéndole tres dientes. Esto además de los innumerables percances más leves que ha sufrido.

El entierro de Mazzantinito se verificará hoy, á las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Rodríguez San Pedro, 51, al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

Dios haya acogido en su seno el alma del infortunado lidiador, concediendo á la familia doliente la cristiana resignación que la deseamos.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer domingo 12 de Noviembre de 1916.

Día espléndido y hasta caluroso, brindaba á los aficionados unas horas de placer viendo su consabido espectáculo, en el que debían alternar los diestros Cocherito de Madrid, Rodalito y Jumillano, con toros de D. José Bueno.

Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Antes de empezar nos impresionó profundamente la noticia que nos dió Eduardo Rebollo, de que el pobre Mazzantinito había muerto á las siete de la mañana; ¡pobre Tomás! parece que fué ayer cuando en esta misma plaza y en la fiesta á beneficio y despedida de Minuto, que le vimos dar aquel volapié inmenso que todos los aficionados de buena ley recordarán siempre con fruición.

Pero las circunstancias se imponen, y el lápiz tiene que detallar cosas más alegres, al describir los incidentes de la corrida.

Hízose el paseillo entre aplausos, y á la consabida señal del presidente apareció el

Primero.—*Tardillero*, núm. 55, cárdeno claro y recogido de armas.

Abrumáronle de salida los peones con muchos capotazos y Cocherito de Madrid se abrió de capa y dió un lance y otro luego, marchándosele el toro.

Después el diestro se limitó á capotearlo por bajo disponiéndole para la suerte, y entró Melones III, rehuyendo el bicho el primer cite; pero luego entró, derribando al varilarguero y haciendo José muy bien el primer quite.

Crespito puso una buena vara y Rodalito se hizo aplaudir rabiosamente en el quite.

Repitió Crespito y Jumillano se arrodilló al hacer el quite, que realizó con verdadera salsa torera.

Palmas.

Un peón cambió al toro de terrenos, y Crespito puso una vara más, descendiendo violentamente muy á pesar suyo.

El bicho no quiso más varas, y el presidente, que es de los que saben lo que tiene entre manos, ordenó se variara el tercio.

Zurini sobaquilleó un par que quedó reunido.

Aplausos.

Sastrillo ganó muy bien la cara del bicho y colocó un par desigual, doblando Zurini con otro lo mismo que el de su camarada.

Cocherito de Madrid, que iba de carmesi y oro, dió el primer pase cambiado por bajo y en tercios del 3, siendo achuchado al ejecutar el segundo. La faena siguió valiente, pero descompuesta, viéndose obligados los peones á intervenir.

Iguale tomando precauciones, y entró en el mismo terreno en que había empezado, atizando una estocada algo pasada y hasta la mano, cayendo el toro hecho una pelota.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Antes de aparecer el segundo toro se colocó el pedestal en el sitio de costumbre para que Bonilla realizara su experimento, vestido con traje morado.

Situóse, salió el bicho como un rayo hacia la estatua, y pasó á dos centímetros del bulto con la misma celeridad.

El toro atendía por *Capuchino*, tenía el número 34 y era jabonero y bien puesto.

Rodalito dió tres buenas verónicas en otros tantos tiempos, y añadió una de frente por detrás y algunos capotazos, siendo aplaudido.

El animal, que de salida había tomado una vara junto á la barrera del 4, derribó á Jeromo y luego tomó otra vara del mismo y le desmontó.

Jumillano hizo el quite con uno de frente por detrás.

Aplausos.

Pepín cerró el tercio con un garrochazo, sin caerse.

Rodalito pidió las banderillas cortas, citó en poco terreno y marcó la suerte, quebrando otra vez y dejando un soberbio par.

Luego, y cuarteando, colocó otro par desigual, llegando superiormente, y acabó con otro bueno en la misma forma.

Palmas á granel.

El diestro, que vestía de color habana con oro, esperó valientemente para dar el primer pase, librándose hábilmente de la tarascada que el toro le tiró al pasar.

Mugiendo y saltando la res, y cabeceando de un modo descompuesto, se prestó mal á la faena, y queriendo aprovechar Rodalito, y hallándose el animal sesgado con las tablas del 9, entró sortean-do la acometida y atizó un pinchazo hondo bueno.

Aquerencióse el toro en las tablas del 7, y Rodalito tuvo que entrar en la misma forma que la vez anterior, sacudiendo una estocada entera y tendenciosa.

Un peón sacó el arma con el capote, y el matador volvió á meterse junto al 6 y soltó media estocada delantera.

Luego intentó el descabello y acertó al segundo golpe.

Aplausos.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Arriero*, núm. 38, ensabanado, bocinero y corto de pitones.

Antes de salir se arrodilló Bonilla á tres metros de los toriles, y al aparecer el bicho le tiró una cornada derribándole, y pasó.

Bonilla se puso en pie, llevóse las manos al lado derecho del vientre, y entró en la enfermería.

Si es cornada, bien en tonto y sin lucimiento se la lleva, porque la cosa ni es de efecto ni es otra cosa que un propósito suicida.

Melones III puso una vara, y Jumillano hizo el quite arrodillándose.

Mostrándose blando recibió el bicho un lancetazo de Moyano, que marró en seguida y repitió, citándose Jumillano de una manera inverosímil al rematar el quite.

El mismo varilarguero picó una vez más y se acabó el tercio.

Ocejito clavó un par abierto, saliendo despedidas las banderillas al derrote del toro, y repitió con otro que se cayó también, entrando nuevamente para dejar un par muy caído.

Príncipe puso uno desigual, y dobló el primero con medio par después de una salida en falso.

Jumillano, de azul y oro, empezó con un buen pase natural, y siguió con otro rodilla en tierra, y acercándose temerosamente y sin más preámbulos, entró pasándose por la cara por no hacer el toro por él, soltando una estocada corta y perpendicular.

Más pases con la izquierda, cerca siempre; una arrancada, estando Rodalito al quite y un pinchazo, siendo cogido, derribado y pisoteado al salir el bicho.

Atizó después un pinchazo hondo, sobrándole los peones por todas partes; y estando el bicho desigual de manos, volvió á meterse y soltó una estocada buena, hasta la mano, que derribó al toro sin puntilla.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Tendido*, núm. 29, jabonero sucio y corto de armas.

Crespito fué alcanzado, fijó la puya y se desmontó.

Cocherito de Madrid dió dos verónicas buenas y acabó bailándose un vito.

Melones III atizó un picotazo desmontándose y Cocherito fué aplaudido al torear.

Repitió Melones y terció Crespito, rivalizando los matadores en adornos al hacer los quites.

Cocherito de Madrid cogió las banderillas, titubeó un poco al entrar y dejó solamente un palo.

Cogió la banderilla que se había caído, y colocó de una vez par y medio, cerrando la suerte Sastrillo, que tiró otro par, quedando algo caído.

Cocherito de Madrid empezó con un pase arrodillado y marcando bien la salida. Añadió dos cambiados y uno con la derecha, y perfilándose admirablemente y entrando con el mayor sosiego, largó un pinchazo, arrancándole el toro la muleta. Y luego, y haciendo mucho por el toro, sacudió media estocada delantera, sacando la espada Sastrillo con el capote.

Otra entrada recta y media estocada buena se guida de un intento.

Otro apretando poco, otro lo mismo, cambio de estoque, un conato fijando la punta, otro cambio de arma y el toro dobló, acogotándole el puntillero.

Quinto.—*Beato*, núm. 44, negro, nevado en los cuartos traseros, coliblanco, con la braga cárdena y cornicorto.

Salió como un rayo y despanzurró contra la barrera del 9 el caballo que montaba Jeromo.

Rodalito toreó con muy buenos deseos de frente por detrás, saliéndole la suerte algo atropellada.

Pepín picó y cayó resbalando por la cara del bicho, que se entretuvo con el caballo.

Jeromo puso una vara y fué derribado, terminando Pepín con otro picotazo.

Rodalito, por abreviar, cogió un par en cada mano, y como quien va á dar un recado entró y quedaron sólo dos palitroques desiguales, y repitió con otro, que se cayó, y luego con un par bueno, saliendo perseguido.

Montañés clavó un par desigual.

Rodalito brindó á su padraastro la muerte del toro, y empezó con dos naturales soberbios, tan soberbios como los que pueda dar el primero, y siguió una faena lucida, bonita de veras, prestando-se el torillo, que estaba pronto, sonando con frecuencia los aplausos del público.

Vióse luego obligado á dar un pase de pecho para librarse del peligro de una arrancada cuando se disponía á entrar, y entró al fin y soltó una estocada algo desprendida, sufriendo el matador un desarme y ayudando la muleta la acción del estoque, que penetró algo más.

Junto á la puerta de los chiqueros entró de nuevo Rodalito, atizando media estocada de travesía, y el bicho dobló.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—*Cabezón*, núm. 33, negro, bien recortado y fino y corto de pitones.

Salió enterándose.

Jumillano dió cuatro verónicas parando, un farol y un recorte para acabar.

Palmas.

Peseta puso una vara y quedó de pie, quitando Jumillano al toro con una rebolera de efecto.

Aplausos.

Repitió Peseta sin malas consecuencias, y el toro volvió la fisonomía dos veces ante el caballo blanco de Moyano, repitiéndose la huida cuantas veces entró el picador, asomando por fin en el palco presidencial el pañuelo encarnado, y Sarmiento se dirigió á la res con las banderillas de los cohetes, dejando medio par.

Príncipe puso otro palitroque, empezando la suerte de los medios pares, como sucede siempre que se emplean las banderillas de fuego.

Otro medio par dejó Sarmiento, quedándose sin arder, y después de unos inteligentes capotazos de Rodalito entró Príncipe y colocó otro medio par, quedándose reunidos dos del par que puso Sarmiento en la terminación.

El toro se había quedado un poco aplomado.

Jumillano se arrodilló para ir á buscar así al toro; pero se arrepintió con muy buen sentido empezando al fin con un pase cambiado y dos por alto y un desarme, por haberle pisado el toro la muleta.

Vimos dos coladas peligrosas, llegando el toro con el hocico al sobaco derecho del matador.

Cerca y valiente continuó pasando con el empleo de las dos manos, hallándose el toro inquieto, pero sin malicia, como lo demostró en una nueva colada en que lo tuvo á su merced, sucediendo esto siempre que utilizaba la mano derecha, sin conseguir ahormar la cabeza del bicho, que la mantenía alta, dificultando la entrada para un buen éxito.

Un peón sacó al toro de las inmediaciones del 4, donde había quedado muerto un jamelgo, y Jumillano siguió en el manejo de la muleta, permaneciendo el toro distraído y con la cabeza en las nubes, hasta que á toma y daca le largó una estocada contraria.

Vaciló la res, se sostuvo con tenacidad, y al fin cayó tras de ocho minutos de faena, y á las cuatro y cincuenta y ocho de la tarde.

APRECIACION

La novillada verificada ayer no fué ni mejor ni peor que las que han venido celebrándose en nuestra plaza en los pujantes meses veraniegos, cuando arde la afición y la sangre de los toros y la buena voluntad de los diestros, aunque ésta, á decir verdad, arde siempre muy poco.

Los bichos de Bueno se portaron sin excederse, llevando fuego el último, más que por mansedumbre, por la tenacidad de presentarle siempre un caballo blanco, cuando él quería lo negro, que es á lo que ciegamente empezó por arremeter, dejando muerto un caballo, el único que pereció durante toda la lidia.

Cocherito de Madrid toreó distanciado á su primero, que achuchaba, siendo su faena breve y de alivio para acabar con una estocada hasta lo rojo y pasadita.

A su segundo lo toreó movido, pero valiente, mostrándose favorable el toro y acabando con media buena, entrando superiormente.

Toreando, sobrio, y en quites bien. Rodalito muleteó al primero que le tocó en suerte desde cerca, y sobresaliendo el cambio con que empezó su faena, y un pase natural; pero al herir no tuvo suerte.

En su segundo empezó soberbiamente con dos pases naturales, siendo superiores uno, el segundo, y buenos los restantes y uno de pecho, pero con el estoque estuvo defectuoso.

Toreó lucido y con deseos y en quites, bien, lo mismo que marcando el quiebro y consumando la suerte y dejando el par de las cortas.

Jumillano muleteó a su primero con valentía, estando afortunadísimo en su última estocada, y en el último, que achuchaba y tenía la cabeza en las nubes, toreó por bajo, sin conseguir domar el defecto, sacudiéndole una contraria, que mató.

Con el capote le vimos arte á veces, y mejores deseos.

Picando se distinguió Crespito.

Pareando, Zurini.

La presidencia, bien.

Los servicios, aceptables.

La entrada, para ganar, dado el poco gasto.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos verificada ayer domingo 12 de Noviembre de 1916 en la plaza de Vista-Alegre.

Se llevó á efecto en esta plaza una novillada sin picadores, en que intervinieron una porción de diestros, caballitos, mojiganguitas, etc., etc., resultando un mosaico taurino que no merece destinarle los honores de una revista por mediocre que sea.

Chatín de Málaga quedó mal ante un becerro, ganándose una bronca.

Chicuelo se ganó otra bronca y dos avisos.

Alegrías estuvo valiente, pero acertó en los sótanos.

Morenito empezó florido con la muleta, y acabó vislumbrando casi á los bueyes.

Salas dejó cojo á su infeliz enemigo, y así fué todo.

Rivero, después de hacerle varias sangrias, lo despachó como buenamente pudo.

Con las banderillas, Mariano Candil.

Y ni una palabra más.

MARIANITO.

REPRODUCIMOS

Nuestro buen amigo D. Julio Porthal nos envía el siguiente artículo publicado en *La Prensa*, de Lima, correspondiente al 15 de Septiembre último, rogándonos su reproducción. Atendiendo al ruego de este señor, nos complacemos en insertar su ameno frabajo.

DE TOROS

«La Lidia», de Madrid, y la última temporada.—La campaña de «Bienvenida» en Lima.—Embustes y necedades.—¿Cómo mienten los toreros en ocaso!... Los toros del «Olivar», ¡¡Miuras temibles!!

Lima, 28 de Septiembre de 1916.

Sr. Director de *La Lidia*.

Madrid.

Señor mío y de toda mi consideración:

Los aficionados de la capital del Perú—injusta y temerariamente agraviados por el cúmulo de inexactitudes que contiene un artículo titulado «Cosas de América», inserto en el número 28 del 14 de Agosto del distinguido y vistoso semanario que usted dirige—me encargan escribir á usted para poner las cosas en su lugar; decir al respecto unas cuantas verdades (aunque no sean precisamente las del Barquero), y llevar, finalmente, al convencimiento de usted, al público de España todo y á los toreros que pudieran venir á deleitarnos con su arte y valor, que jamás ha sido más cínicamente sorprendida la verdad y mixtificadas los hechos, como en la publicación referida, probablemente inspirada por el matador Manuel Megías Bienvenida.

No es verdad, señor Director, que los espadas españoles, naturalizados aquí, y los nacionales, pongan trabas á los diestros que vienen de la Península contratados.

Bonarillo y Faico—á quienes debe la afición limeña mucho de lo que sabe—son los únicos diestros españoles que viven entre nosotros, rodeados del cariño de todos, sin que intervengan en lo menor en la confección de las corridas, y en cuanto á los diestros nacionales tampoco están en condiciones de intrigar para vestirse de luces en nuestra plaza.

Unos y otros son correctos en todos sus actos y modestos por temperamento; y aunque no lo fueran, la afición no toleraría jamás sus intrigas, caso que las hubiera, y sabría defender sus derechos. Precisamente, de entre los espadas venidos de España, es en el último año de 1915 de donde ha partido la intriga solapada é irresponsable, inspiradora de las inexactitudes que contiene el artículo en referencial.

¡Jamás se ha puesto en la cárcel en la capital del Perú á diestro alguno, como fruto de intrigas, que, créame usted, señor Director, son imaginarias; por más que algunos diestros de poca dignidad profesional—como Bienvenida,—la hayan merecido en algunas tardes en que actuara en nuestro ruedo, entre la justa silbatina de nuestro público, que no acertaba á comprender cómo un diestro joven, vigoroso, lleno de arte y elegancia, poseedor de todos los secretos del toreo, pletórico de facultades, huía como un prófugo ante los inofensivos chotos que la empresa Shaw le buscaba especialmente, demostrando el de Megías más miedo que una aldeana vieja y supersticiosa...

La aseveración aquella de las intrigas carcelarias es, pues, una grosera impostura, y apelo al testimonio de los diestros Vicente Pastor, Cocherito de Bilbao, Malla, Pacomio Peribáñez, Flores, Camisero, Torquito y los ex matadores Lagartijillo, Saleri y otros que han toreado en Lima, para comprobar mi aseveración.

Aquí, por el contrario, se mima exageradamente á los toreros; la gente más selecta de nuestra sociedad les dispensa las más finas atenciones, y no ocurre lo que en otros países, como en México, en que aparece en ciertos cafés el expresivo aviso de: «Aquí no se aceptan toreros.»

Los toros del Olivar no son tales Miuras, como quiere dar á entender el inspirador del artículo sobre la temporada última de Lima. Los toreros jindamosos le tienen aversión, porque esos bichos son pujantes, duros, de gran poder, bien comidos y de tipo. Si fuera verdad que son de tendencias miureñas, ¿cómo explicar que Bienvenida, excelente torero, artista meritísimo, pero cuyo miedo es proverbial en España y en América, se animase á liarse, él solo, con seis de esos bichos? Los del Olivar, en la tarde á que se refiere aquel torero, fueron noblotes é inofensivos, casi sin pitones, jóvenes, y se dejaron torear con desahogo, no habiendo, entre ellos, ninguno descarado de armadura. Sólo el último, por la mala lidia que se le dió, se puso una miajita de cuidado.

La aseveración de haberse colocado carteles en contra de Bienvenida en la famosa corrida de los olivareños, también es inexacta.

No ha habido tal cosa. A esa corrida fué poca gente, eso sí, convencidos los aficionados de que la tarde sería un fracaso, pues el público no podía comprender cómo un diestro como Megías, que tuvo tardes desastrosas con los nobilísimos y pastueños toros del doctor Asín, saliera triunfante, como realmente salió (y tuve el agrado de dedicarle mis más calurosos elogios desde estas columnas), con bichos de esa ganadería que Bienvenida jamás quiso lidiar.

En cuanto á la peregrina ocurrencia de Bienvenida de retratarse con smoking, aquí sólo se comentó el asunto humorísticamente; pues daba margen á comentarios de diversa índole ver á un matador de toros—con apéndice y todo—vestido en traje de media etiqueta, y muy campante, al frente de un programa de corridas de toros.

Nos gusta ver á los toreros de corto ó retratados con traje de luces; pero, sobre todo, en la arena, en el terreno de la verdad, y no dando conferencias callejeras ni contando falsedades...

Por lo demás, señor director, á los aficionados de Lima les tiene sin cuidado que regrese ó no Bienvenida, anunciada como está la venida de diestros de valer, que torearán esta temporada en nuestra plaza; pero reconociendo todos la gran cantidad de torero que existe en ese artista que acaba su carrera y que se llama Manuel Megías, preferiríamos, ciertamente, que no regresara á nuestra capital, si su comportamiento va á ser como el de algunas corridas de las últimas temporadas, y si es él el inspirador de embustes como los que motivan esta carta, que exterioriza la protesta de los aficionados de esta capital, y que yo rogaría á la amabilidad del señor Director hacerla publicar en homenaje á la verdad, como una compensación por los inmerecidos ultrajes á la cultura y á los más elementales deberes de la hospitalidad de que se nos acusa autores injustamente.

Con mis respetos, muy sinceros al señor Director, y mis votos porque siga el interesante semanario *La Lidia* con el prestigio con que lo rodean los aficionados hispano-americanos, soy suyo, servidor consecuente,

EL TÍO CENCERRO.

La transcripción de *La Lidia*, origen de la precedente carta, es la siguiente:

«Cosas de América.—El reclamo y el contrarreclamo.—Los toros del Olivar.—Un retrato de smokin.—Odisea de un matador.

Realmente en América no se «atan perros con longaniza», como equivocadamente por acá suponemos, y en materia de toros llegan las cosas á un extremo que nunca en España sucedieron ni creo puedan suceder.

Hay un montón de toreros del país y otros naturalizados ya en aquellas tierras, que de tarde en tarde aparecen y que se valen de todas las mañas para conseguir no toreen los artistas que de la Península salen contratados.

... ¿Quién, Fulano?—dicen á voz en grito en cualquier café donde se encuentra uno de los matadores anunciados, al que aparentan no conocer.—Fulano es un mamarracho que viene aquí usurpando el nombre del auténtico, y ni es él, ni tan

siquiera de vista le conoce. El torero aludido que ignora las costumbres tiene por fuerza que confesar, y no con delicadeza precisamente; se arma un pequeño escándalo, y como consecuencia de ello tres días en la cárcel por lo menos, sin torear el siguiente, que es lo que se trataba de demostrar.

Va andando por la calle alguno de los matadores, cuando de repente se ve ante un sujeto revestido de yeso y de poca vergüenza, que le da un fuerte empujón llenándole de polvo y diciendo á la vez:

—¡So maleta! ¡Ya podía usted mirar por dónde anda! ¡La basura de torero!

Claro que el matador tiene que «liarse á cates» ó callar; si es lo primero, ya sabe: por escándalo lo prenden, y sin corrida que te quedas, pues.

... Los toros del Olivar son allí lo que aquí los Miuras: de malas intenciones, pero sin salir ninguno bravo, como salen á lo mejor los de don Eduardo.

Se dieron tres corridas, en las que habían alternado Bienvenida, Chiquito de Begonia y Alcalareño; aconsejó el primero á la empresa que él, como base del cartel, no debía figurar en la del Olivar, puesto que lo más natural era un fracaso, y aquello iba en contra de los intereses de ella.

Chiquito y Alcalareño salieron volteados y cogidos, aun derrochando bravura toda la tarde; y á Bienvenida le dieron lo suyo como espectador.

Tanto le hostigaron en periódicos, prospectos é insultos por las calles, que allá fué Manolo á la empresa diciéndole: Vengan seis del Olivar para mí solo.

¡La que se armó!

Como allá todo se hace á base de reclamo, el empresario suplicó á Bienvenida le acompañara á casa del fotógrafo, donde con el pretexto de ver la figura que hacía el torero vestido de etiqueta colocaron el traje con que él se retrató, apareciendo al siguiente día en el escaparate de las tiendas unas ampliaciones de Bienvenida, de smokin, al lado de seis enemigos del Olivar.

La campaña en contra del Papa Negro fué sangrienta, como lo demuestra, aparte de pasquines y otros prospectos repartidos por las calles, el hecho de colocar el día de la corrida innumerables puestos alrededor de la Plaza, con un cartelito que anunciaba la mercancía y que así rezaba:

Pitos para Bienvenida.

Al que no los quiera pagar se le darán gratis.

Con la plaza repleta hasta los topes y el ambiente saturado de amenazas, hicieron el paseillo los toreros, llevando al frente de las huestes á la notable cupletista Resurrección Quijano, que fué ovacionada frenéticamente; mas apenas desapareció la artista de la plaza, sonaron juntos todos aquellos miles de pitos, formando una algarabía infernal, capaz de achicar el ánimo más templado al oír tan ensordecedora pita.

—Yo no sé que pasó por mí—dice Bienvenida—se me nublaron los ojos y dos lágrimas que ardían por la ira, rodaron por mis mejillas. En España y mis hijos pensé ante aquella crueldad, y cerré los ojos despidiéndome de mi patria y mi familia. Sonó el clarín y se dió suelta al primero, luego el segundo y luego el sexto.

—¿Se acuerda usted—nos decía—de las tardes anteriores á las Trespalcios de Madrid? Pues así estuve con los seis olivares (que eso parecían según la leña que traían en la cabeza), ni he estado en mi vida mejor, ni creo he de volverlo á estar. En hombros y con vivas á España salí de la plaza y, como antes, arrasados los ojos en lágrimas al ver recobrados el prestigio de la patria y el honor de mi familia...

—¿...?

—Si puedo no volveré. Nadie sabe la amargura de un torero en lejanas tierras, ni las vejaciones que tiene que sufrir para ganarse unos cuantos cuartos, que ni son los que parecen, ni se roban como se supone.—Ada.

El «Gallo», piensa venir á Lima.

En cariñosa carta, enviada por José Gómez (Joselito), al diestro Bonarillo—la cual hemos leído, de puño y letra del famosísimo «Maravilla»—aquel diestro manifiesta la posibilidad de que Rafael, el divino calvo, venga á torear este año á nuestra plaza.

Si tal cosa sucediese, inútil nos parece añadir que el Manicomio tendrá como sucursal la plaza de toros.

—Calvo egregio: ¡Ánimate y ven!...

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelóna 10 (18,20.)

La despedida de Llapisera y Charlot.

Al embarcar para Caracas y Lima, saludamos á la afición y Prensa española, cuyas deferencias para con nosotros nunca agradeceremos bastante. —Charlot-Llapisera.

Barcelona 12.

El representante de la empresa de Caracas (Venezuela) ha telefonado a los apoderados de los diestros Nacional y Emilio Méndez pidiendo precio y condiciones para ocho corridas y un beneficio, las cuales se celebrarán en dicha capital durante los meses de Diciembre y Enero.

Parece ser que la contestación ha sido pidiendo una respetable suma en oro, debiendo anticipar la empresa la mitad del contrato.

Barcelona 12.

Plaza Monumental.—Celebrosé becerrada á beneficio empleados de la plaza, actuando de directores los diestros Nacional y Emilio Méndez, los cuales á petición del público banderillaron dos becerros, siendo ovacionados.

Esta noche celebrase un banquete en honor de Nacional y Emilio Méndez, por sus recientes triunfos en esta capital.—X.

Málaga 12 (18,15).

Novillos Pineda, cumplieron.
Favorito, ovacionado toreando, superior matando Oreja.

Mellaito, valiente.—Caballero.

NOTICIAS

El 22 del corriente embarcará en Barcelona, con rumbo á Caracas, adonde va ventajosamente contratado, el valiente novillero Gabriel Hernández (Posadero).

El valiente matador Angel Fernández (Angelete) ha terminado la temporada ajustando 46 corridas, perdiendo seis por causa de la herida sufrida en la mano izquierda en la plaza de Torrijos, esto queriendo 89 toros de las más acreditadas ganaderías.

Dicho novillero ha sido el que ha hecho una brillante campaña, y será uno de los que en la próxima toreará mayor número de corridas.

El ganadero D. José Bueno ha comprado al señor Marqués de Saltillo, un semental de excelente lámina, marcado con el núm. 77, de nombre *Estreñito*, y de pelo negro zaino, y ha sido retentado en la finca del Sr. Bueno, tomando catorce puyazos y matando dos caballos.

Su poseedor está de enhorabuena del buen resultado de la compra.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Mella.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Afonso Cota (Cotita).—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pex, 33, Madrid.

Antor Barra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigüela (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor, Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torerito).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, 3.º, Madrid.

Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madara, 49, Madrid.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

José Zanco.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.

Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Vicente Alonso, calle de Olid, 12, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bonifacio (Pradencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campo Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Cortez. (Antigua de Peñalver).—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Uandín (Juan).—Sevilla.

Gorra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llon.—Prior, 7, Salamanca.

Maximino Hidalgo é hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paco Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Paco Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Pérez de la Cereza (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argüello).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamón (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELL SOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.